



**XXVIII Domingo del Tiempo Ordinario Ciclo C, solemnidad
Salterio: domingo de la cuarta semana**

Laudes

Inicio



(se hace la señal de la cruz sobre los labios mientras se dice:)

Presidente: - Señor, ábreme los labios.

Asamblea: - Y mi boca proclamará tu alabanza.

Salmo 99

Alegría de los que entran en el templo

Ant: Pueblo del Señor, rebaño que el guía, venid, adorémosle. Aleluya.

El Señor manda que los redimidos
entonen un himno de victoria (S. Atanasio)

 Aclama al Señor, tierra entera,
servid al Señor con alegría,
entrad en su presencia con vítores.

Sabed que el Señor es Dios:
que Él nos hizo y somos suyos,
su pueblo y ovejas de su rebaño.

Entrad por sus puertas con acción de gracias,
por sus atrios con himnos,
dándole gracias y bendiciendo su nombre:

«El Señor es bueno,
su misericordia es eterna,
su fidelidad por todas las edades»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant: Pueblo del Señor, rebaño que el guía, venid, adorémosle. Aleluya.

Himno



En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu,
salimos de la noche y estrenamos la aurora;
saludamos el gozo de la luz que nos llega
resucitada y resucitadora.

Tu mano acerca el fuego a la tierra sombría,
y el rostro de las cosas se alegra en tu presencia;
silabeas el alba igual que una palabra;
tu pronuncias el mar como sentencia.

Regresa, desde el sueño, el hombre a su memoria,
acude a su trabajo, madruga a sus dolores;
le confías la tierra, y a la tarde la encuentras
rica de pan y amarga de sudores.

Y tú te regocijas, oh Dios, y tu prolongas
en sus pequeñas manos tus manos poderosas;
y estáis de cuerpo entero los dos así creando,
los dos así velando por las cosas.

¡Bendita la mañana que trae la noticia
de tu presencia joven, en gloria y poderío,
la serena certeza con que el día proclama
que el sepulcro de Cristo está vacío! Amén.

SALMODIA

Salmo 117

Himno de acción de gracias después de la victoria

Ant:  Dad gracias al Señor, porque es eterna su misericordia. Aleluya.

Jesús es la piedra que desechasteis vosotros, los arquitectos,
y que se ha convertido en piedra angular (Hch 4,11)

(Invitación)

 **Sacerdote:** Dad gracias al Señor porque es bueno,

 **Asamblea:** porque es eterna su misericordia.

Sacerdote: Diga la casa de Israel:

 **Israel:** es eterna es su misericordia.

Sacerdote: Diga la casa de Aarón:

 **Levitas:** es eterna es su misericordia.

Sacerdote: Digan los fieles del Señor:

 **Asamblea:** es eterna es su misericordia.

(Comienza la narración: están en peligro de muerte por el ataque del enemigo)

Rey: En el peligro grité al Señor,
y me escuchó, poniéndome a salvo.
El Señor está conmigo: no temo;
¿qué podrá hacerme el hombre?
El Señor está conmigo y me auxilia,
veré la derrota de mis adversarios.

Sacerdote: Mejor es refugiarse en el Señor
que fiarse de los hombres,
mejor es refugiarse en el Señor
que fiarse de los jefes.

Rey: Todos los pueblos me rodeaban,
en el nombre del Señor los rechacé;
me rodeaban cerrando el cerco,
en el nombre del Señor los rechacé;
me rodeaban como avispas,
ardiendo como fuego en las zarzas,
en el nombre del Señor los rechacé.
Empujaban y empujaban para derribarme,
pero el Señor me ayudó;
el Señor es mi fuerza y mi energía,
él es mi salvación.

Asamblea: Escuchad: hay **cantos de victoria**
en las tiendas de los justos:
"la diestra del Señor es poderosa,
la diestra del Señor es excelsa,
la diestra del Señor es poderosa."

Rey: **No he de morir, viviré**
para contar las hazañas del Señor.
Me castigó, me castigó el Señor,
pero no me entregó a la muerte.

(El Rey llega al Templo y pide entrada. Se celebra la VICTORIA realizada por Dios)

Rey: **Abridme las puertas del triunfo,**
y entraré para dar gracias al Señor.

Levitas: - Ésta es la puerta del Señor:
los vencedores entrarán por ella.

Rey: - Te doy gracias porque me escuchaste
y fuiste **mi salvación.**

Sacerdote: La piedra que desecharon los arquitectos
es ahora la piedra angular.

Asamblea: **Es el Señor quien lo ha hecho,**
ha sido un milagro patente.

Levitas: **Éste es el día en que actuó el Señor:**
sea nuestra alegría y nuestro gozo.

Rey: Señor, danos la salvación;
Señor, danos prosperidad.

Asamblea: - **Bendito el que viene en nombre del Señor,**

Levitas: os bendecimos desde la casa del Señor;

Asamblea: el Señor es Dios, él nos ilumina.

Levitas: - Ordenad una procesión con ramos
hasta los ángulos del altar.

Rey: Tú eres mi Dios, te doy gracias;
Dios mío, yo te ensalzo.

(Cantamos la alabanza del Señor con el Amor, unidos a Cristo y Él gritará)

 **Sacerdote:** Dad gracias al Señor porque es bueno,

 **Asamblea:** porque es eterna su misericordia.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

(Silencio orante breve)

Ant:  Dad gracias al Señor, porque es eterna su misericordia. Aleluya.

Oración sálmica

Asamblea: Señor, tú que nos has dado en el domingo un día de gozo exultante, porque en él Cristo Jesús, la piedra que desecharon los arquitectos, ha venido a ser la piedra angular del edificio espiritual, concede a nuestras asambleas cristianas celebrar cada domingo, con cantos de victoria, el triunfo singular de tu Hijo resucitado. Que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Cántico AT

Daniel 3,52-57

Que la creación entera alabe al Señor

Ant: Aleluya. Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor. Aleluya

¡Bendito el Creador por siempre! (Rm 1,25)

Solista: Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres:

Asamblea: a ti gloria y alabanza por los siglos.

Solista: Bendito tu nombre, santo y glorioso:

Asamblea: a él gloria y alabanza por los siglos.

Solista: Bendito eres en el templo de tu santa gloria:

Asamblea: a ti gloria y alabanza por los siglos.

Solista: Bendito eres sobre el trono de tu reino:

Asamblea: a ti gloria y alabanza por los siglos.

Solista: Bendito eres tú, que sentado sobre querubines sondeas los abismos:

Asamblea: a ti gloria y alabanza por los siglos.

Solista: Bendito eres en la bóveda del cielo:

Asamblea: a ti honor y alabanza por los siglos.

Solista: Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor,

Asamblea: ensalzadlo con himnos por los siglos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

(Silencio orante breve)

Ant: Aleluya. Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor. Aleluya

Salmo 150

Alabad al Señor

Ant: Todo ser que alienta, alabe al Señor. Aleluya.

Salmodiad con el espíritu,
salmodiad con toda vuestra mente,
es decir, glorificad a Dios con el cuerpo y con el alma (Hesiquio)

Coro derecha: Alabad al Señor en su templo,
alabadlo en su fuerte firmamento.

Coro izquierda: Alabadlo por sus obras magníficas,
alabadlo por su inmensa grandeza.

Coro derecha: Alabadlo tocando trompetas,
alabadlo con arpas y cítaras,

Coro izquierda: alabadlo con tambores y danzas,
alabadlo con trompas y flautas,

Coro derecha: alabadlo con platillos sonoros,
alabadlo con platillos vibrantes.

Coro izquierda: Todo ser que alienta alabe al Señor.

Asamblea: Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

(Silencio orante breve)

Ant: Todo ser que alienta, alabe al Señor. Aleluya.

Lectura Breve

2Tm 2,8.11-13

Haz memoria de Jesucristo, resucitado de entre los muertos, nacido del linaje de David. Es doctrina segura: Si morimos con él, viviremos con él. Si perseveramos, reinaremos con él. Si lo negamos, también él nos negará. Si somos infieles, él permanece fiel, porque no puede negarse a sí mismo.

V/. Te damos gracias, oh Dios, invocando tu nombre.

R/. Te damos gracias, oh Dios, invocando tu nombre.

V/. Contando tus maravillas.

R/. Invocando tu nombre.

V/. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R/. Te damos gracias, oh Dios, invocando tu nombre.

Cántico Evangélico

Ant: Si perseveramos con Cristo, reinaremos con él; si somos infieles, él permanece fiel.



(se hace la señal de la cruz mientras se comienza a recitar)

- Coro derecha:** Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su pueblo,
suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su siervo,
según lo había predicho desde antiguo,
por boca de sus santos profetas.
- Coro izquierda:** Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;
realizando la misericordia
que tuvo con nuestros padres,
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán.
- Coro derecha:** Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,
le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días.
- Coro izquierda:** Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,
porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos,
anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.
- Coro derecha:** Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo alto,
para iluminar a los que viven en tinieblas
y en sombra de muerte,
para guiar nuestros pasos
por el camino de la paz.
- Asamblea:** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant: Si perseveramos con Cristo, reinaremos con él; si somos infieles, él permanece fiel.

Preces

Presidente: Dios nos ama y sabe lo que nos hace falta; aclamemos, pues, su poder y su bondad, abriendo, gozosos, nuestros corazones a la alabanza:

Asamblea: **Te alabamos, Señor, y confiamos en ti**

Solista 1: Te bendecimos, Dios todopoderoso, Rey del universo, porque a nosotros, injustos y pecadores, nos has llamado al conocimiento de la verdad;

Asamblea: – haz que te sirvamos con santidad y justicia

Solista 2: Vuélvete hacia nosotros, oh Dios, tú que has querido abrirnos la puerta de tu misericordia,

Asamblea: – y haz que nunca nos apartemos del camino que lleva a la vida

Solista 3: Ya que hoy celebramos la resurrección del Hijo de tu amor,

Asamblea: – haz que este día transcurra lleno de gozo espiritual

Solista 4: Da, Señor, a tus fieles el espíritu de oración y de alabanza,

Asamblea: – para que en toda ocasión te demos gracias.

Solista 5: Bendice con el don del Espíritu Santo a nuestras familias albertianas

Asamblea: – para que imitando a la madre sigamos constantemente tus huellas y no te abandonemos.

Solista 6: Concédenos en este año de gracia en que celebramos el centenario del tránsito de la madre Alberta a la casa del Padre

Asamblea: – el júbilo y la alegría de que su santidad de vida sea reconocida en la iglesia.

Presidente: Movidos ahora todos por el mismo Espíritu que nos da Cristo resucitado, acudamos a Dios, de quien somos verdaderos hijos, diciendo:

Asamblea:  **Padre nuestro** que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.

Final

Te pedimos, Señor, que tu gracia continuamente nos preceda y acompañe, de manera que estemos dispuestos a obrar siempre el bien. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.